

Fuente	https://listas.ula.ve/pipermail/foroprofesoral/2007-December/021719.html
Autor	Juan Puig
Correo	jpui@ula.ve
Título	Don Corglione y los títulos Universitarios
Fecha	Sábado, 22 de diciembre de 2007
Hora	11:51:38
D. Facultad	Facultad de Ciencias
D. Onomástico	Juan Puig
D. Temático	Icono de la ULA, Opinión, Foro Profesoral de la ULA, Universitarios, Habla Puig
Comentario	
<p>Estimados colegas:</p> <p>Me he permitido a través del relato adjunto dejar un testimonio sobre colegas y alumnos que en tiempos no tan remotos, más bien recientes, compartíamos una suerte de necesidad: por lo menos ser decentes con la Universidad.</p> <p>J.Puig</p> <p>Don Corglione o la Veracidad de Títulos Papeles Académicos u otros.</p> <p>Juan Puig</p> <p>Consideraciones Preliminares</p> <p>Creo que los cuentos tienen mucha más credibilidad que las personas en este nuevo mundo donde nacemos por obra y gracia de una partida de nacimiento, cuya credibilidad supera ampliamente a la más vigorosa y vital presencia, seguimos con un acta de bautizo que acredita nuestra pertenencia a la tribu de Dios sin la cual se abren de par en par las puertas del infierno, continuamos con los certificados de vacuna y de calificaciones que acreditan nuestra salud y nuestra capacidad, proseguimos con una cédula de identidad que acreditan que nacimos y poseemos un número en el mundo de los vivos, obtenemos un certificado de notas que atestigua que hemos dejado atrás el analfabetismo y la crasa ignorancia y que podemos continuar por la senda del conocimiento, insistimos en acumular certificados y documentos que nos conducen al primer <i>título: Bachiller de la República</i>. Conseguimos la primera licencia de conducir gracias al primer certificado de Salud. Abrimos la primera cuenta Bancaria y la primera tarjeta abre cajeros. Ingresamos a la Universidad en busca de un Título., Obtenemos un permiso para conducir vehículos a motor. Logramos graduarnos y nos otorgan nuestro segundo título y de seguidas vamos por el tercero y luego el cuarto, logramos por fin obtener un RIF y un NIT, una tarjeta de crédito , un pasaporte, una acta de matrimonio y si corremos con suerte estamos listos para lograr nuestro primer certificado de defunción...Alguna vez ha pensado que todos esos certificados pudieran ser vulnerables?, de tal modo que mediando una buena paga pudiéramos nacer dos o tres veces, morir otras tantas , obtener cuatro o cinco títulos profesionales, cinco o seis de matrimonio sin jamás poner en juego la presencia física. Es decir que toda esa retahíla de certificados y partidas que no son nada a la hora de contrastarlas con la mera presencia del cuerpo vivo del "portador de la presente", lo aplastan y desvanecen mientras dicha confrontación no se produzca. Puesto que vivo es un estado estrictamente transitorio, lo que importa son los papeles es decir "la presente", dura y se eterniza en libros y archivos a la espera de exegetas, historiadores y reconstructores del pasado silencioso.</p> <p>De todos estos papeles se ocupan los abogados, de la vida Dios. Por más papeles que ellos inventen nunca harán vivir a un hombre. Si podrán mediante su farsa darlo por muerto incluso matarlo por indocumentado atravesador de muros, si no tuviera papeles ¿pues quien le cree a un cadáver?</p> <p>Harto de ajos y cebollas, insultaba Don Quijote a Sancho</p> <p>Harto de tinta y de papeles, insultaría don Quijote a quienes de eso viven y medran, a costillas</p>	

de los pobres mortales que el único mal cometido es haber nacido.

-----O-----

Hace por lo menos cuatro o cinco elecciones Universitarias, fui invitado a una reunión en el Laboratorio de Luís. Para la época estábamos de moda. Los colegas querían saber que pensábamos de los problemas Universitarios más importantes. Éramos una especie de oráculo, cuya palabra era esperada por algunos para orientarse, mientras que otros estaban seguros que haciendo lo contrario de lo que decíamos, ganarían las elecciones...

Lo cierto era que difícilmente el oráculo llegaba a hablar, ya que no se alcanzaban acuerdos con facilidad.

Más bien los que acudíamos allí, nos sentíamos cómodos y lo que en realidad buscábamos era una agradable compañía y una buena razón para conversar. Por esa razón esas reuniones tenían la virtud de ser sanas y desinteresadas, quizás también por esa razón los enfermos e interesados buscaban la "salud" en ese salón más bien mugroso que era el de T Prácticos de Fisiología.

Volviendo a la reunión de marras, resulta que me incorporé cuando ya había comenzado. Asistían varios de los habitúes pero había caras que desconocía. Demasiado bien vestidos para ser Ingenieros, Demasiado delgados para ser economistas, demasiado pilas para ser arquitectos, Poetas Que va! Ahogados me sopla Mendiadua al oído: _ ¡Pájaro de mar en tierra!...

Al instante uno de ellos se pone de pie y me saluda ceremoniosamente presentándose como el profesor T EL que estaba en uso de la palabra el profesor P y otros tres profesores entre ellos una dama que llevaba muy bien sus años y un Argentino, me fueron seguidamente presentados.

Intenté zafarme creyendo que me había equivocado de reunión. Pero Walter que me conoce al tiro, me saca del error diciéndome, no profesor, esta es la reunión soy yo quien lo convocó. Se trataba de la primera reunión que teníamos con abogados... Escuchando al expositor me fui dando cuenta que se trataba de la validez, veracidad y legalidad de un título obtenido en el exterior. Como es natural eso interesa sobremanera a los abogados. Pero lo que más me perturbó es que gente tan experimentada se sintiera sorprendida que se tratara de un título forjado presentado precisamente por el funcionario que debía velar por la pulcritud de los títulos. Son esos los que están en mejor posición para hacerlo.

Por suerte el Dr. P terminó su exposición y se inició un pequeño paréntesis para responder a preguntas del público. Como es corriente también se me ocurrió hacer un chiste, pronunciándome a favor de Falsificador, pues en mis años de experiencia Universitaria me había topado con muchos Doctores ignorantes, y con pocos sabios fueran ellos doctores o licenciados.

El doctor T algo molesto por la broma enfocó su exposición sobre un aspecto totalmente inesperado para mi: *el falsificador contaba con los servicios de una organización estudiantil dirigida por un tal NM que mediante la acción directa (rayones a carros, amenazas, trancazos, gases lacrimógenos, petardos y golpes de puño) defendían a capa y espada la validez de los títulos chimbos y la honorabilidad de sus beneficiarios. Se trataba pues de un servicio completo con garantía "apres vente".*

Pronto me di cuenta que mis compañeros habían sido especialmente tocados por esta intervención del Dr. T. Debo confesar que yo también me sentí perplejo. Era la primera vez que se aportaban evidencias, que yo supiera, que en la Universidad se habría instalado algo parecido a una Mafia. Lo que no lograba aún saber, quien era Don Corglione....

Días después al salir de una multitudinaria asamblea en el aula magna que tratara de la Chimbez del título aludido más arriba, la Dra. Teresa Espar nos estaba contando un cuento verde sobre el Decano y aparece NM con otros dos y le arroja a sus pies un tremendo

tumbarranchos, mientras otro tipo nos arrojaba una bomba de gases lacrimógenos: resultado desbande general y no pude conocer el desenlace del cuento.

Luego una asamblea en el A de medicina que fue disuelta de la misma y expedita manera, Y en Ingeniería coronando el discurso de Corao a punta de gases y amenazas de pistolas desalojan el aula de Mecánica y Química.

Será tan rentable este negocio como para justificar tanta violencia?

Por eso pienso yo que la Universidad debe abstenerse de otorgar títulos. De que valen si los falsos sirven como los buenos.

Simplemente, el que quiera ser cardiólogo, venga que le enseñamos, aquí en el Instituto UD. podrá participar en todos los programas de investigación para los que esté capacitado. Si matas a la gente te botamos. Nosotros nombraremos al mejor cardiólogo Director del Instituto. Así haremos con los Físicos los Matemáticos los lingüistas. Construiremos edificios puentes y Carreteras y UD. aprenderá haciendo. Aquí entra solo el que se faja. No damos títulos, es el estado el que los otorgará. Todos estamos justificados por la investigación sin eso la Universidad está muerta. Es alrededor de la investigación que debe reconstruirse esta Universidad. Los títulos Universitarios como los de nobleza no pueden tener validez en la república.

La Universidad de las profesiones, no es más que un apéndice de los colegios profesionales respectivos. Que son los que regulan el "negocio" e influyen de manera determinante en la orientación de las carreras. Solo por casualidad esos intereses coincidirán con los de la verdad y de la investigación. Es la búsqueda de la verdad y la investigación en todos los campos que distingue a la labor Universitaria de todas las demás. Dicha Investigación puede y debe cubrir todos los campos posibles. Dicha investigación no se realiza en los ratos libres. Ocupa la totalidad del tiempo del investigador y nutre a la totalidad de las profesiones. Dicha Universidad no puede constituirse en un campo de Agramante Político donde la verdad y la ética están de vacaciones. No pueden tampoco convertirse en un termómetro en constante recalentamiento político. Allí gobierno y pueblo llano pueden obtener los resultados de una búsqueda real y desinteresada.

Entre tanto buena parte del grupo Luís abrazó el Chavismo y buena de los Abogados el Antichavismo. No me va a creer si le cuento que buena parte de los abogados escandalizados hace cuatro o cinco elecciones ya han perdonado a NM consiguiéndole un título y la bendición Papal. Cuánto demorarán en beatificar al Decano? Viste Walter que no valía la pena seguir en esa reunión... Definitivamente no se les puede creer ni en lo que callan.

Juan Puig